

ECO

de fraternidad
cristiana



Año IV

Nº 19

Enero - Febrero

1963

El esfuerzo es necesario en todos los órdenes de la vida. Es la única fórmula para el éxito; y si el mismo se requiere en los asuntos terrenales, ¡cuánto más debemos ha-

La Necesidad

cerlo en los celestiales!, siendo estos últimos de suprema importancia y de proyecciones eternas.

¿Quién nos pide este esfuerzo?... ¡Jesús! Quien es la única puerta al cielo, y además conoce perfectamente nuestro corazón; lo vacilante de nuestra voluntad, y lo inconstante que somos ante las primeras dificultades.

Muchas son las razones por las cuales es imperioso hacer un esfuerzo; conozcamos algunas de ellas: La puerta es angosta, y a nuestra naturaleza humana no le gusta las restricciones y limitaciones, como dijo el Señor: "Ancha es la puerta que conduce a la perdición y muchos son los que entran por ella", pocos son los que desean ajustarse a la voluntad divina, respetando lo que su santa palabra nos dice. Por una puerta angosta no se puede pasar como se quiere, por el contrario se debe hacerlo correctamente, muy en contraste con la puerta ancha. De ahí la necesidad de nacer de nuevo, adquirir una nueva naturaleza que nos es comunicada por la voluntad divina y obrada por el Espíritu Santo que nos capacita para entrar por la puerta angosta, pues quienes viven bajo la influencia de su primer nacimiento, el car-

nal, están sujetos e inclinados al mal, no pudiéndose sujetar a la ley de Dios.

Es necesario un esfuerzo porque es una cantidad muy reducida la que entrará, además porque no basta la intención, pues dice la Biblia "muchos procurarán entrar y no podrán", se requiere diligencia, pues las oportunidades se terminarán; este suceso lo ilustra el Señor Je-

de Esforzarse

sucristo con la costumbre antigua de los jefes de familia de cerrar la puerta al caer la noche y donde nadie más podía entrar, lo que habla a las claras que un día será tarde para elegir, y ese día será cuando Dios cierre las puertas. Triste condición de los que se hayan demorado y no tengan más lugar. Que ilustrativa es la experiencia que tuve estos días; por razones particulares dejé para último momento inscribir en el colegio a mi hija y oí las palabras "no hay lugar, todos los asientos están ocupados". Si esto produce preocupación en asuntos temporales, ¿cuál será el efecto en los asuntos eternos?

Debemos hacer un esfuerzo para entrar, pues no es suficiente con estar cerca de la puerta. Declara el Señor Jesucristo que en el fin del mundo, muchos dirán "delante de ti hemos comido, y en nuestras plazas enseñaste", a los cuales rechazará; ellos tuvieron la oportunidad de estar cerca pero no entraron, a igual que el escriba que interrogó al Señor, que conocía la voluntad de Dios, pero no la obedecía, a

quien respondió Jesús: "No estás lejos del Reino de Dios".

Se reclama un esfuerzo porque muchos de los invitados quedarán afuera. Qué triste será cuando veamos muchos sentados en la mesa en el reino de los cielos y nosotros excluidos, y los primeros en ser invitados, que no respondieron afirmativamente, ¡fuera! y los postreros en recibir la invitación que obedecieron sin dilación ¡primeros!. Hagamos ese esfuerzo, pues solamente los que entran participarán de la dicha y quienes hayan quedado fuera serán desconocidos, despreciados y condenados, oyendo como respuesta a sus desesperados llamados las palabras "no sé de donde soís, apartaos de mí y allí será el lloro y el crujir de dientes".

Notemos que los que serán condenados, igual han hecho un esfuerzo, pero... ya demasiado tarde, es el esfuerzo del cobarde que huye, que teme y no del que ama. Bien vale la pena hacer el esfuerzo a tiempo y si amamos a Dios y a su hijo Jesucristo nada nos será pesado, si preferimos sus mandamientos y deleitarnos en sus cosas, despreciando este siglo con sus concupiscencias el esfuerzo será coronado con el mayor de los éxitos.

Sed valientes y oid algunas de sus promesas para los que arrebatan el reino de los cielos, dichas por aquel cuyo carácter es inmutable. "El que venciere le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios". "El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte". "Al que venciere le daré a comer maná escondido". "Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones". "El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre y delante de sus ángeles". "El que venciere, yo lo haré columna en el templo de Dios, y nunca más saldrá de allí". "El que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono".

Todas estas bienaventuranzas te pertenecerán si te esfuerzas y entras por la puerta angosta que te conduce a la vida, y esa puerta es Cristo el Hijo de Dios. Suyas son estas palabras: "Yo soy la puerta, el que por mí entrare será salvo".



Grave

Equivocación

A raíz de habersele inoculado en sus venas una sustancia en forma equivocada, a una joven, ésta ha perdido su vida. Este episodio tan lamentable y conocido por la mayoría de los lectores, ha ocurrido en estos días en un hospital del gran Buenos Aires.

La equivocación ha sido grave; pero a nosotros no nos corresponde establecer o dictar justicia en esta triste experiencia, sino solamente sentimos dolor por la pérdida injustificada de una persona joven. Empero toca a la justicia de este país, dictaminar la sanción del caso.

Esta joven que ha perdido su vida en circunstancias tan tristes, se había entregado confiada en las manos de quienes sin desearlo causaron su muerte.

Esta mujer habrá extendido su brazo confiadamente como quien espera anhelante la humana caridad, pero recibió en su organismo, no la savia vivificante, sino la noche eterna que cerró sus ojos para siempre.

El mal está hecho, y ya no tiene remedio, el error ha sido grave, aunque no ha existido mala fe, sino simplemente se ha cambiado el rótulo o el frasco utilizado para tal fin; y nadie podrá devolverle la vida a esta mujer, sino que ya no despertará de la muerte física, provocada forzosamente por manos que queriendo hacer un bien, obraron contra sus propios deseos, causando un mal irreparable.

¡Cuántas veces el hombre creyendo

obrar bien, hace el mal! y cuántas veces el hombre busca consuelo y paz para su alma atribulada y se entrega confiado en manos de quienes prometen dársela, pero es en vano, pues estas personas, equivocadamente, en vez de ayudar a quienes a ellos recurren, causan un mal más terrible aún.

Administrar un remedio, que en vez de curar causa la muerte; involuntario o no, el remedio aplicado produce el mismo efecto. Lo triste es que, el que deposita su salud espiritual en manos de médicos que no son capaces de curarlo, que no pueden porque lógicamente carecen de la luz necesaria, ya que sólo Cristo es el médico divino que puede darle, sin equivocación alguna, no sólo el remedio para curar su mal, sino ha de darle vida en abundancia.

¿Hay responsabilidad en las personas que causaron la muerte física de la mujer que hemos mencionado? Sí, claro que existe, y es por ello que nos preguntamos también ¿qué responderán a Dios aquellos que motivaron la muerte eterna de las almas de miles de personas?

La palabra de Dios que es como espada de dos filos, dice que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios. Y nosotros estamos viviendo estos tiempos, sabiendo asimismo que muchos, en ignorancia han estado enseñando el mal, creyendo enseñar el bien.

Empero Dios pagará a cada uno conforme a sus obras. "Vida eterna a los que perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia. Tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo".

Y todo aquel que predica lo contrario, a lo que la Santa Biblia dice, está haciendo lo malo, así que, examínese cada uno para ver si lo hace de corazón o equivocadamente, pues "cada uno dará a Dios razón de sí".

E. R.

Así Nació

Una inquietud que durante muchos años se mantuvo latente, en los corazones de los jóvenes de nuestras iglesias en la Argentina, ya se ha manifestado claramente.

Ver a los jóvenes creyentes trabajar con entusiasmo y ardor en la obra del Señor, extendiendo el reino de los cielos; ha dejado de ser un sueño lejano para convertirse en una palpitante realidad.

La "Juventud Nazarena", avivamiento juvenil originado por las palabras de nuestro Señor: "Me seréis testigos... hasta lo último de la tierra", ha iniciado su marcha con mucho entusiasmo; pero consciente de que el triunfo no será fácil.

El despertar que impulsa a los jóvenes de hoy, no es una innovación en la obra del Señor; porque Dios a través de todos los tiempos, utilizó a hombres jóvenes para hacer conocer su voluntad. El profeta Samuel, desde muy joven comenzó a servir a Dios y a recibir comunicaciones de él; y su vida fue la mejor, entre todas las de los jueces hebreos. Jeremías también, siendo joven aún, fue llamado a funcionar como profeta y durante 42 años sostuvo con firmeza la causa de la verdad de Dios contra su pueblo rebelde y no había peligro que lo intimidara cuando el deber lo llamaba a manifestar los designios de Dios. El rey David, hombre conforme al corazón de Dios, también en su temprana edad fue llamado a servir a Dios, como diestro en la música. Otro hombre fiel a Dios fue el joven Timoteo, quien desde niño conocía las Sagradas Escrituras, las cuales lo hicieron sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

La "Juventud Nazarena" responde también a un llamado especial de Dios para que el evangelio sea difundido hasta lo último de la tierra, antes que se cumpla la promesa del advenimiento de nuestro Señor y llegue el fin de todas las cosas.

JUVENTUD NAZARENA

Un encuentro anhelado por todos, fue el Primer Congreso de la Juventud Nazarena de Argentina; que tuvo lugar el 6 de enero próximo pasado, en un amplio y adecuado campamento ubicado en Puente Roca, de la localidad de Castelar.

La juventud de la iglesia de Morón, organizó este congreso, que contó además con la asistencia de hermanos y amigos de las iglesias de Baradero, Mariano Acosta y José León Suárez.

La concentración fue a las 9 de la mañana, contando con aproximadamente 500 personas. Desde la hora indicada se fueron desarrollando las actividades programadas, hasta el atardecer. Se comenzó adorando a Dios por la mañana, luego de un recreo, el almuerzo; hubo una hora de confraternidad; de alabanzas, también va-

rios testimonios de jóvenes entregados a la causa del Señor; y al concluir con el culto de la tarde ya las bendiciones comenzaron a aflorar en quienes hicieron manifiesta su decisión de incorporarse en las filas de la marcha hacia el eterno día.

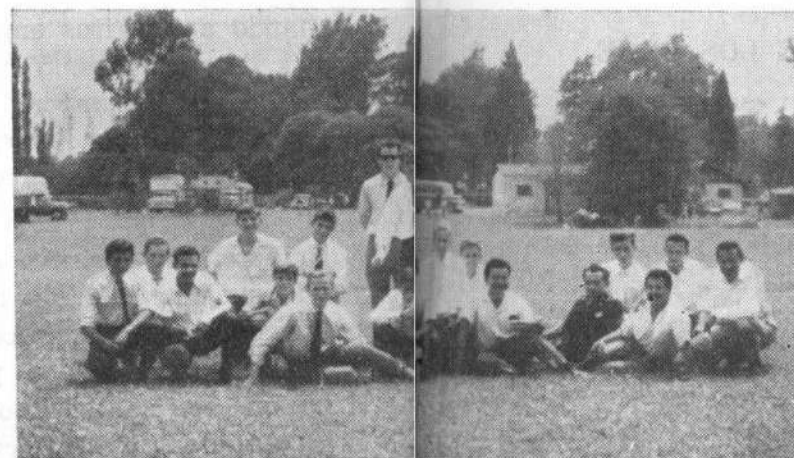
Actuaron los coros de las iglesias que asistieron y además estuvo presente la banda musical de los hermanos de José León Suárez.

Este congreso fue una experiencia nueva para muchos, renovadora para otros, pero de todas maneras un encuentro magnífico por el cual agradecemos al Señor, quien nos acompañó con su presencia a través de toda la jornada.

Otra vez hemos podido comprobar con mucha alegría lo dicho por el salmista David: "¡Cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!"



Un grupo de 19 jóvenes ubicados en el centro del campamento, refleja su alegría por tan grato acontecimiento. ➡➡➡



Aspecto panorámico de la reunión de adoración, realizada a las 9.30 de la mañana, donde sus asistentes tomaron ubicación con toda naturalidad escuchando la palabra de Dios. ⬅➡➡

Momentos en que el coro de la iglesia de Baradero, compuesto de 20 voces, eleva sus alabanzas al Señor. ⬇



RIENGILONIES SUELTOS

• ¿SABIA UD.?

En el primer discurso que dio el apóstol Pedro, como 3.000 personas recibieron su palabra y fueron bautizadas.

• IMPRUDENCIA DE UN RICO

“La heredad de un hombre rico había producido mucho. Y él pensaba dentro de sí, diciendo:

¿Qué haré, porque no tengo dónde guardar mis frutos?

Y dijo: esto haré: derribaré mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes, y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate.

Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; ¿y lo qué has provisto, de quién será?

Así es el que hace para sí tesoros y no es rico para con Dios”.

• LOS PLANES PARA MAÑANA

“¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana.

Porque, ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.

En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.”

• ASI ES DIOS

“El es quien cubre de nubes los cielos, el que prepara la lluvia para la tierra, el que hace a los montes producir hierba. El da a la bestia su mantenimiento, y a los

hijos de los cuervos que claman. No se deleita en la fuerza del caballo, ni se complace en la agilidad del hombre.

Se complace Dios en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia.”

• PARA VIVIR MUCHO

“Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien y seas de larga vida sobre la tierra”.

• CONSIGAMOS SABIDURIA

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

Pero pida con fe, no dudando; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.”

• EL NOMBRE DE LOS DOCE

Los doce apóstoles de Cristo se llamaban: Pedro, Jacobo (hijo de Zebedeo), Juan, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo (hijo de Alfeo), Tadeo, Simón el cananita y Judas Iscariote (el que entregó al Señor).

• LO ESENCIAL

Tener fe en Dios.

CORREO ARGENTINO	Tarifa Reducida
Suc.	Concesión No. 6532
Villa Ballester	Franqueo a Pagar
	Concesión No. 1726

ECO de Fraternidad Cristiana	
calte Roca 460 - José L. Suárez, F.C.B.M.	
Buenos Aires, República Argentina	
Publicación bimestral de la Iglesia	
Nazarena Apostólica Cristiana	
Suscripción anual \$ 60.—	
Director	Esteban Gava
Redactor	Luis Vogel
Administrador	Felipe Vogel
Secretario	Bruno Rizzi
Suscripciones	Miguel Gutwein
Reg. Prop. Intelectual 736832	



BRASIL

El obispo Carlos Marsi, en una gira por algunas iglesias del Brasil, realizó el bautismo de 20 personas. Grandes son las bendiciones del Señor en el país hermano del Brasil, donde la hermandad muestra mucho fervor en la evangelización. A continuación detallamos los lugares de visita y la cantidad de bautizados:

Paraná: 1; Pitangui: 9; Vila Boa Vista: 1; Sao Joao Batista: 5; Bairro Progreso: 3 y Sao José Dos Campos: 1.

—Los hermanos misioneros Arnold Boich y Jaime Haring, que procedentes de Norteamérica llegaron al Brasil hace más de un año, ya hablan el idioma portugués, anunciando el mensaje del Evangelio.

—El hermano Melvin Huber y familia, después de estar un año en su país natal, Estados Unidos de Norteamérica, vuelve al Brasil, para continuar la obra misionera; no habiendo determinado aún el lugar de residencia.

ARGENTINA

CHACO (Charaday)

Los hermanos de la iglesia de Villa Angela, Chaco, en visitas hechas al pueblo de Charaday, abrieron una Escuela Do-

minical, contando con la asistencia hasta de 60 niños.

SANTA FE (Romang)

Viajaron al pueblo de Romang, Santa Fe, a principios del mes de febrero último, hermanos de la iglesia de José León Suárez. Durante su estadía realizaron visitas y reuniones en varios hogares de personas decididas a seguir el camino de Cristo.

Cabe señalar que en la oportunidad, adquirieron una propiedad edificada, con el objeto de establecer allí en el centro del pueblo de Romang, una iglesia que, Dios mediante, será inaugurada en breve; asimismo, se realizará el bautismo de varias personas.

BUENOS AIRES

Campaña

Durante los días 31 de enero al 3 de febrero del corriente, en el pueblo de San Luis, de la localidad de Mariano Acosta, se realizaron reuniones especiales al aire libre, las cuales contaron con la presencia de hermanos y vecinos de esa localidad, de Morón y José León Suárez.

Los mensajes estuvieron a cargo de los hermanos Horacio Roldán, Esteban Gava y Pedro Brizuela. También fue proclamado el mensaje mediante cantos e himnos, interpretados por coros, cuartetos y por la banda musical de José León Suárez.

Muchas fueron las personas que oyeron el llamado de Dios, e hicieron manifiesto públicamente sus deseos de entregar su vida al Señor, recibiendo como su Salvador.

SOCIALES

NACIMIENTOS

Baradero. — María Elena es el nombre de la nena que con su llegada el día 26 de enero, alegró a los esposos Irma Aeschbacher y Armando Welter.

DESDE el principio, el tema de la resurrección de los muertos, fue para los incrédulos motivo de duda, de burla y de abierta oposición contra los que manifestaban esa creencia.

Los primeros cristianos enseñaban y anunciaban en Cristo la resurrección de los muertos, motivo por el cual fueron enfrentando distintas dificultades, tanto de parte de los religiosos de su época como de los incrédulos y paganos.

El testimonio de San Pablo acerca de la resurrección, hizo exclamar al gobernador Festo: "¡Estás loco y las muchas letras te vuelven loco!" También el gobernador Félix, cuando oyó hablar de que los muertos resucitarían, se espantó y dijo: "Vete ahora, pero cuando tenga tiempo te llamaré". Asimismo los atenienses se burlaron y le dijeron al apóstol: "Te oiremos acerca de este negocio otro día".

Esta reacción de los incrédulos, ante el anuncio de la resurrección de los muertos, se ha perpetuado durante todos los siglos; persiguiendo a los cristianos y burlándose de ellos.

Los opresores Fariseos y Saduceos lapidaron al testigo Esteban. El rey Herodes mató a cuchillo a Jacobo apóstol del Señor. También Nerón se ensañó contra los cristianos y los maltrató horriblemente.

Los testigos de la resurrección del Señor fueron vituperados, azotados, puestos en prisiones y cárceles, apedreados, muertos a filo de espada, anduvieron de acá para allá, pobres, maltratados, angustiados, errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y las cavernas de la tierra.

Pero nada logró impedir el testimonio de la resurrección de Cristo, y el anuncio de la resurrección de los muertos en el día postrero.

Herodes, los Fariseos, los Saduceos y todos cuantos se burlaron y persiguieron a los creyentes, pasaron a la historia señalados por el desprecio y el odio, y lo que es más grave aún, condenados eternamente. Empero Cristo sigue triunfante. ¡El vive! y lo maravilloso es que ha de vivificar a todos los que creen en su nombre. Sus palabras perduran a través de todos los siglos y tienen la misma frescura de siempre. El dijo: 'Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá, y todo aquel que vive y cree en mí no morirá eternamente'.

¡Palabras de verdadera seguridad y eterna fortaleza!, en las cuales se refugió San Pablo y exclamó con toda seguridad: "¿Quién es el que acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros".

La resurrección de los muertos es una verdad indiscutible y comprobada por todos los que depositan su fe en Jesús. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó, y si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe. Empero él resucitó y nos dará vida juntamente en su reino eterno.

Esta consoladora seguridad rebotó del corazón de Pablo cuando dijo: "¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro".

Esta segura confianza se obtiene solamente por la fe en Cristo, y en su obra redentora, que nos asegura un eterno gozo, más allá de la muerte.